

Notas de la homilía del domingo 1 de septiembre de 2019 - 22 en tiempo ordinario

Tema: El valor central de la humildad en nuestras vidas cristianas

Lecturas: Sirach 3: 17-18, 20, 28-29; Hebreos 12: 18-19, 22-24a; Lucas 14: 1, 7-14.

Resumen: sin humildad, no hay santidad. Sin santidad, no llegamos al cielo, ni podemos recibir ninguno de los otros beneficios que esta virtud nos trae en nuestra vida terrenal. Primero reflexionemos sobre el mensaje de cada una de las lecturas, luego sobre varios ejemplos de humildad en la vida real, luego sobre el crecimiento de la virtud en nuestras vidas. Esta virtud tiene un valor particular para nosotros en nuestra parroquia, ya que nos permite trabajar juntos sin problemas.

Definición: La humildad es la virtud por la cual un cristiano reconoce que Dios es el autor de todo bien y que solo somos criaturas. La humildad evita la excesiva ambición u orgullo, y proporciona el fundamento para recurrir a Dios en oración (CCC 2559).

1. Primera lectura: la humildad conduce a grandes beneficios. Nos ayudará a encontrar el favor de Dios, porque él humilla a los orgullosos y eleva a los humildes. Ser humilde también puede hacernos ser "amados más que un donante de regalos". La humildad también conduce a una autoimagen positiva y sentimientos profundos positivos que no se pueden quitar.

2. Segunda lectura: San Pablo en Hebreos da una segunda razón profunda para la humildad: queremos ser humildes porque Jesús fue humilde. Él dejó el cielo y tomó forma humana, luego sufrió humillación, persecución y la muerte más dolorosa (ver Filipenses 2: 5-11). Queremos ser como él para que podamos ser criados con él a la gloria. Tenemos la oportunidad de hacer esto en cada Misa. "En el nombre de Jesús, cada rodilla se doblará y cada lengua confesará". Inclínándose durante el Credo: "Por el poder del Espíritu Santo nació de la Virgen María y se hizo hombre".

3. Evangelio: Aquí Jesús muestra el beneficio de ser humilde en algo tan simple como "etiqueta para comer (ver Prov. 25: 6-7 y Sir. 3: 17-20). Qué irónico en la lectura, "Jesús fue a cenar ... y la gente allí lo observaba atentamente ... "¿Quién estaba observando a quién? Jesús, el Hijo de Dios, estaba mirando a los orgullosos y ambiciosos buscando un camino hasta la cabecera de la mesa: mayor prestigio, etc. Qué vergonzoso estar sentado cerca de la cabecera de la mesa y luego tener que ser puesto en la posición más humilde.

4. ¿Qué no es la humildad?

La humildad no significa que no valga nada, sin talentos ni habilidades. La humildad requiere una afirmación equilibrada y honesta de las habilidades que Dios nos ha dado, sin exagerar o sin necesidad de reconocimiento.

5. Tres ejemplos de humildad práctica; uno de un obispo, otro de un líder político y el último en el matrimonio.

6. La opción del Cardenal Leger por los pobres: Aquí hay un hombre poderoso que no buscó la distinción de su cargo sino que dirigió con humildad. El Reverendo Paul-Émile Léger sirvió como Arzobispo de Montreal de 1950 a 1968, y fue elevado al cardenal en 1953 por el Papa Pío XII. Fue uno de los hombres más poderosos en Canadá y dentro de la Iglesia Católica. Era un hombre de profunda convicción y humildad. Luego, el 20 de abril de 1968, renunció su posición y dejó a un lado sus vestimentas rojas, báculo, mitra y palio en su oficina en Montreal y desapareció. Años después fue encontrado viviendo entre los leprosos y discapacitados, marginados de una pequeña aldea africana. Cuando un periodista le preguntó: "¿Por qué?" Esto es lo que el cardenal Leger dijo: "Será el gran escándalo de la historia de nuestro siglo que 600 millones de personas coman bien y vivan lujosamente y tres mil millones de personas mueran de hambre, y cada año millones de niños mueren de hambre. Yo soy demasiado viejo para cambiar todo eso. Lo único que puedo hacer es estar presente. Simplemente debo estar en medio de ellos. Entonces, solo dígame a la gente en Canadá que encontró a un viejo sacerdote. Soy un sacerdote que está feliz de ser viejo y todavía un sacerdote y estar entre los que sufren. Estoy feliz de estar aquí y llevarlos a mi corazón".

7. "¡Señor, soy un cabo!" Durante la Revolución Americana, un hombre vestido de civil pasó junto a un grupo de soldados que estaban ocupados sacando un carruaje de caballos atrapado en el lodo profundo. Su oficial les gritaba instrucciones mientras no intentaba ayudar. El extraño que presencié la escena le preguntó al oficial por qué no estaba ayudando. Con gran dignidad, el oficial respondió: "Señor, soy un cabo". El extraño desmontó de su caballo y procedió a ayudar a los soldados exhaustos. Cuando se completó el trabajo, se volvió hacia el cabo y le dijo: "Mi cabo, la próxima vez que tenga un trabajo como este, y no tiene suficientes hombres para hacerlo, informe a su comandante en jefe y yo vendré y ayudarlo de nuevo". Demasiado tarde, el orgulloso cabo reconoció al general Washington. Las lecturas de hoy nos desafían a ser verdaderamente humildes.

8. En un argumento familiar sería bien estar dispuesto a decir: "Lo siento; Fue culpa mía; por favor perdóname."

9. Preguntas de reflexión

1. ¿Qué es una humildad saludable y cuáles podrían ser elementos de una humildad excesiva o desequilibrada?
2. ¿Estoy viviendo una humildad piadosa y?
3. En los aspectos de estar aquí en este campus parroquial, ¿cuáles son los desafíos para mí al vivir la vida de humildad y virtud piadosas que Jesús quiere que viva?
4. ¿Estoy convencido de que esta virtud cristiana es lo suficientemente importante para trabajar duro para lograr in mi vida?

Pasajes adicionales sobre la humildad: 1 Pedro 5: 5-10; Js 4: 6-12.

Texto: Boys to Men: el poder transformador de la virtud, Tim Gray y Curtis Martin.

Redescubrir el catolicismo por Matthew Kelly; Capítulo 12 Confesión: transformar las debilidades en fortalezas, p.151.